

33

FESTIVAL
DE MÚSICA
ESPAÑOLA
DE LEÓN



DEL 8 DE SEPTIEMBRE AL 2 DE OCTUBRE DE 2020



MARTES, 29 DE SEPTIEMBRE | 20:00 H – AUDITORIO “ÁNGEL BARJA”

TROVA LÍRICA CUBANA

Daina Rodríguez_soprano | Ana Miranda_alto | Nadia Chaviano_viola
Flores Chaviano_guitarra y dirección

PROGRAMA

Ernesto Lecuona in memoriam (125 años de su nacimiento)

EUSEBIO DELFÍN (1893-1995):

Y tú qué has hecho? -bolero

JULIO BRITO (1908-1968):

El amor de mi bohío –guajira

ELISEO GRENET (1893-1950):

Negro bembón/N. Guillén -son

EMILIO GRENET (1901-1941):

Yambambó /N. Guillén -afro

GILBERTO VALDÉS (1905-1972):

Ogguere - canción de cuna afro

RODRIGO PRATS (1909-1980):

Una Rosa de Francia -criolla bolero

María Bailén: Chacone –romanza

MOISÉS SIMONS (1889-1945):

El manisero -pregón

EDUARDO SÁNCHEZ DE FUENTES

(1874-1944): La volanta

GONZALO ROIG (1890-1970):

Ojos brujos -fantasía guajira

ERNESTINA LECUONA (1882-1951):

Tus besos de pasión -bolero

MARGARITA LECUONA (1910-1981):

Babalú -motivo afrocubano

ERNESTO LECUONA (1895-1961):

Aquella Tarde -criolla-bolero

Siboney -tango congo

María la O -romanza



TROVA LÍRICA CUBANA

Trova Lírica Cubana fue fundada en España en 1992. Desde entonces ha ofrecido recitales en numerosas instituciones: Instituto Cervantes, Our Lady of Good Church de Nueva York, Centro Cultural Español de Miami; Centro Cultural de la Villa, Centro Cultural Conde Duque, Sala Galileo, Casa del Reloj, Sacristía de los Caballeros de Santiago, Ateneo de Madrid; Clásicos en Verano de la Comunidad de Madrid, Castillo de Los Mendoza,

Manzanares el Real; Universidad de Salamanca; Festival Internacional Andrés Segovia, Fundación Botín de Santander o Casa de Cantabria, y en ciudades como Florencia, Barcelona, Valencia, Segovia, San Lorenzo del Escorial, Aranjuez o Gijón.

Desde su fundación ha centrado su trabajo en la difusión del repertorio más selecto de la canción lírica cubana.



NOTAS AL PROGRAMA

Flores Chaviano


En nuestro homenaje a Ernesto Lecuona, eminente pianista y compositor y el más universal de nuestros músicos, no solo interpretaremos algunas de sus páginas más conocidas como "Siboney" o "María la O", también estarán las canciones de su hermana Ernestina, con "Tus besos de pasión", y las de Margarita con su mundialmente conocida "Babalú". Pero nuestro homenajeado estará también arropado por los más importantes compositores que fueron los amigos del maestro en las Habana de los 50: Gonzalo Roig, E. Sánchez de Fuentes, Emilio y Eliseo Grenet, Rodrigo Prats, Moisés Simons, Gilberto Valdés, Julio Brito y Jorge Anckermann, entre otros. Estos grandes maestros dieron a la música cubana el perfil lírico y la definición de los ritmos que conocemos hoy; con ellos tomaron vida la habanera, el danzón, la guajira, el bolero, el son, la guaracha, la criolla, la conga, la rumba y muchos otros géneros más que dieron la vuelta al mundo. Nos sentimos muy orgullosos al rendir nuestro homenaje a una figura cimera de la música universal como fue Ernesto Lecuona.

Ernesto Lecuona, compositor y director de orquesta, nace en la Habana en 1895 y muere en Santa Cruz de Tenerife (la tierra donde nació su padre) en 1963. Se inició en el piano con su hermana Ernestina y a los cinco años dio su primer concierto. Fue considerado un niño prodigio. Recibió clases

de Joaquín Nin en la Habana y Maurice Ravel en Francia. A los 30 años era ya un compositor reconocido, mundialmente, y entre sus obras más conocidas se encuentran: Siboney, Siempre en mi corazón, la Comparsa. Su pasión por España está presente en sus composiciones: Malagueña, Andalucía, Para Vigo me voy, Zambra Gitana, Ante el Escorial...

Tiene una abundante producción de danzas para piano, zarzuelas, música de cine y además fundó la Orquesta Sinfónica Nacional de Cuba. Lecuona visitó España, donde viajó en más de una ocasión con su orquesta "Lecuona Cuban Boys". Junto a Gonzalo Roig y Rodrigo Prats forman una trilogía de autores más importantes de la zarzuela en Cuba. Entre sus obras destacan las zarzuelas Canto Siboney, Venus, Lola Cruz, El Batey (1929), El Cafetal, El Calesero, El Maizal, La Flor del Sitio, Tierra de Venus (1927), María la O (1930) y Rosa la China (1932); las canciones Canto Carabalí; sus obras para danza, Danza de los Ñañigos y Danza Lucumí; la ópera El Sombrero de Yarey; la Rapsodia Negra para piano y orquesta, así como su Suite Española.

Dio forma clásicamente definida a la zarzuela cubana en cuanto a género y estilo se refiere, que por sus logros dramáticos y musicales resulta muy próxima a la ópera. Algunas de las zarzuelas aquí mencionadas son las únicas producciones




latinoamericanas que se han integrado en los repertorios de España. En 1942 su composición Siempre en mi corazón fue nominada para el Oscar como mejor canción; en su lugar fue escogida White Christmas. Aunque no lo parezca, tanto Lecuona como el resto de los compositores que interpretamos hoy, estaban estrechamente ligados a España y en algunos casos como el de Lecuona y M. Simons, fallecieron aquí. En cualquier caso, muchos de ellos nacieron en una Isla que en esos finales del XIX, era una provincia más de la Corona.

Gonzalo Roig (1890-1970), compositor habanero, director musical y fundador de varias orquestas, fue pionero del movimiento sinfónico en Cuba. En 1902 comenzó a estudiar piano, teoría musical y solfeo y luego se graduó en estudios musicales en el Conservatorio de La Habana. Su primera pieza musical es "La voz de la desgracia" para piano y voz solista. En 1922 fue cofundador, junto con Lecuona, de la Orquesta Sinfónica en La Habana, de la cual se convirtió en director musical. En 1938 fundó en La Habana la Ópera Nacional, que dirigió durante unos años. Viajó con frecuencia y dio conferencias en muchas partes del mundo. Fundó la Sociedad de Autores Cubanos, la Federación Nacional de Autores de Cuba. Además de su zarzuela Cecilia Valdés, fue el compositor de muchos números populares como "Quiéreme Mucho". En 1927, fue nombrado director de la Banda Muni-

cipal de Música de La Habana. Durante su mandato (ocupó el cargo hasta su muerte), hizo innumerables contribuciones a la música cubana. En 1929 fundó la Orquesta de Ignacio Cervantes que, un año después, fue invitada por la Unión Panamericana para liderar una serie de conciertos en los Estados Unidos de América. En 1931, mientras participaba en la creación del Teatro Nacional, compuso su zarzuela, Cecilia Valdés, un ejemplo típico del teatro lírico cubano, que estrenó al año siguiente.

Eduardo Sánchez de Fuentes (1874-1944). Este músico habanero demostró, desde la niñez aptitudes especiales para la música que, encauzadas por rigurosos estudios, le permitieron crear una vasta obra, en la que abundan géneros disímiles. Su aprendizaje musical lo inició a los doce años en el Conservatorio del pedagogo y pianista holandés Hubert de Blanck. Posteriormente, fue discípulo de los maestros Carlos Anckermann e Ignacio Cervantes, la personalidad de la música criolla que más huella dejó en él. En 1892, a los dieciocho años de edad, Eduardo Sánchez de Fuentes compuso su primera pieza de trascendencia internacional: la habanera "Tú". Compuso zarzuelas, operetas y óperas. Entre las primeras se encuentran Entre primos, Por citarse en el corral o Los líos de Perdiduela. Entre sus operetas cabe destacar El caballero de plata y Después de un beso. Sus óperas más notables sin




duda son Yunurí y El náufrago. Entre sus obras para orquesta y coro hay que mencionar el oratorio Navidad, ejecutado por la Orquesta Sinfónica de La Habana, dirigida por el maestro Gonzalo Roig. Se trataba de la primera obra de este género compuesta en Cuba. Esta obra se presentó al año siguiente en el Gran Palacio de las Naciones de Barcelona. Esta actuación tuvo lugar en el contexto de los Festivales Sinfónicos Hispano-americanos, realizados ese año en la capital catalana. En Granada, Sánchez de Fuentes se entrevistó con Manuel de Falla.

Gilberto S. Valdés (1905 -1972) fue un director musical y compositor cubano nacido en Jovellanos, Matanzas, que se especializó en el género afro de la música popular cubana. Valdés fue uno de los primeros líderes de banda populares en introducir la melodía africana, los cantos y los toques de santeros en su música sinfónica. Sus composiciones afrocubanas llamaron la atención por primera vez en 1935, cuando Rita Montaner, acompañada por el pianista Rafael Betancourt, presentó sus canciones "Bembé", "Baró", "Tambó" y "Sangre africana" en el Teatro Principal de la Comedia. Entre las décadas de 1930 y 1940, Gilberto Valdés compuso obras similares a las de Alejandro García Caturla y Amadeo Roldán, como las piezas orquestales Danza de los braceros, Liko tá tumbé y Guaguancó. En esa faceta de su producción se des-

taca Evocación negra, pieza lenta al estilo de los lamentos y los afros, pero con una extendida tonalidad neo-expresionista. Gilberto Valdés fue uno de los más cercanos colaboradores que tuvo el ilustre etnólogo Fernando Ortiz (1881-1969) para sus investigaciones del folclore musical afrocubano. Valdés fue el primer compositor de raza blanca que escribió obras con textos cantados en lenguas africanas. En 1937, con el apoyo de Ortiz, la Alcaldía de La Habana y el Departamento de Turismo de la Ciudad, se presentó en concierto su obra llé'nkó-llé'nbé, obertura para soprano, barítono, coro y orquesta, una de sus composiciones escritas en lengua yoruba. Murió en Nueva York.

Rodrigo Prats (1909-1980) fue un compositor, arreglista, violinista y director nacido en Sagua la Grande, Las Villas. Hijo de músico, Prats comenzó a estudiar música a los nueve años. Con solo trece años tocaba el violín en Cuban Jazz band, la primera banda de este tipo en Cuba dirigida por su padre. Casi al mismo tiempo se unió a la Orquesta Sinfónica de la Habana, fundada por Gonzalo Roig. Prats fue el fundador de la banda de radio Orquesta Sinfónica del Aire, y de la Orquesta de Cámara del Círculo de Bellas Artes. Fue subdirector de la Orquesta Filarmónica de la Habana y director musical del Canal 4 de TV. Prats fue también el director musical del Teatro Lírico de La Habana. Su amplio catálogo incluye música popular, sainetes y zarzuelas. A los 15




años compuso “Una rosa de Francia”, una famosa criolla-bolero. Escribió la música de sainetes como El bravo y Soledad, y zarzuelas como Amalia Batista, El pirata, Guamá, La perla del Caribe y María Belén Chacón. Esta es probablemente la obra del teatro musical cubano por la que es mejor recordado.

Emilio Grenet (1901-1941) fue un pianista y compositor habanero que, junto con sus hermanos Ernesto y Eliseo, es el más profundo conocedor de música teórica en Cuba. En 1930, viajó a España, donde conoció a Joaquín Turina, quien lo presentó a Conrado del Campo, con el que estudió armonía. Vivió en Nueva York y en Francia. Más tarde, de regreso a la Isla, trabajó en la radioemisora del Ministerio de Educación y comenzó sus investigaciones musicales. En 1939 publicó su libro *Música popular cubana*, una verdadera joya de gran importancia musicológica, donde presenta un significativo panorama de la creación musical cubana, precedido de un riguroso estudio sobre la música de la Isla. En el libro se recoge lo más importante de la producción musical de Cuba desde el siglo XIX hasta 1939. Fue maestro de composición de Enrique González Mántici, y de armonía de Vicente González Ruviera (Guyún).

Eliseo Grenet (1893-1950). Pianista, compositor y director de orquesta habanero. Autor del clásico “Ay Mamá Inés”, estudió música con Mercedes Valenzuela y Leandro Simón Guergué.

En 1909 dirigió la orquesta del teatro Politeama Habanero, donde se solían interpretar zarzuelas. Grenet es uno de los más grandes valores de la música popular cubana. Escribió música de películas como *La Princesa Tam-tam*, protagonizada por Joséphine Baker (París) y *Estampas Coloniales*, con Miguelito Valdés, en México. Creó música para zarzuelas y otras obras de teatro musical, entre ellas destacan *La toma de Veracruz*, presentada en 1914 en el Teatro Alhambra de La Habana y, en coautoría con Ernesto Lecuona, *La Niña Rita*, en 1830; en esta zarzuela, el número de Grenet, el tango-congo “Ay Mamá Inés”, se convirtió en un gran éxito, y sigue siendo popular hoy en día: a menudo se escucha en recepciones de bodas. En 1925 Grenet fundó una banda de jazz que tocaba en el cabaret Montmatre y el Jockey Club. En 1930, puso música a varios poemas del poeta de la Negritud Nicolás Guillén, *Motivos del son*. Grenet salió de Cuba en 1932 huyendo de algunos de los secuaces del presidente Gerardo Machado a causa de la letra de su “Lamento cubano”: “Ay Cuba hermosa, primorosa, ¿por qué sufres hoy tantos quebrantos?”. En Barcelona, dirigió la orquesta para la opereta *La virgen morena*, en Nueva York, realizó un espectáculo en el Teatro Hispano; arregló y a veces dirigió música para varias obras musicales y películas, y grabó para Columbia Records y Brunswick Records. Su estilo e influencia formaron parte del afrocubanismo, movimiento cultural que se desarrolló entre las dos guerras mundiales.




Moisés Simons (1889-1945) fue un compositor, pianista y director de orquesta habanero, autor del célebre pregón “El manisero”. Comenzó a estudiar música con su padre, el músico vasco Leandro Simons. A los nueve años era el organista en la iglesia del barrio de Jesús María, en La Habana. Trabajó en el Teatro Martí, donde presentó varias comedias musicales del maestro Ernesto Lecuona. En 1924, Simons fundó su jazz band con la que se presentaba en el roof garden del Hotel Plaza en La Habana. La banda estaba compuesta, además de Simons al piano, por Virgilio Diego, violín; Alberto Socarrás y José Ramón Betancourt, saxos; Pablo O’Farrill, contrabajo, amén de batería, banjo y timbales. En 1928, incorporó al trompetista Julio Cueva y a Enrique Santiesteban, como vocalista y baterista. Eran músicos estrellas, atraídos por la exorbitante paga de ocho pesos diarios. El 20 de octubre de 1926 llegó a la isla de Cuba uno de los huracanes más terribles. En la inundación, se perdieron todas las obras Simons había escrito hasta ese momento. Simons escribió música para películas; fue además un investigador de la música cubana que publicaba sus trabajos en periódicos y revistas. Presidió la Asociación de la Solidaridad Musical y fue director técnico de la Sociedad de Orquesta de Viento. Como compositor se ubica en la edad de oro de la música cubana en el período comprendido entre las dos guerras mundiales, junto

a Alejandro García Caturla, Amadeo Roldán, Ernesto Lecuona, Eliseo Grenet, Gonzalo Roig Rodrigo Prats y Jorge Anckermann. En esta época, el afrocubanismo celebró y reconoció la influencia de los negros en la cultura musical de la Isla. La obra musical de Simons incluye las partituras de las siguientes operetas o zarzuelas: Deuda de amor, La negra Quirina, Le chant des tropiques, Niña Mercé, Toi c’est moi; muchas de estas obras fueron premiadas en París. Simons falleció en Madrid en 1945.

Julio Brito (1908-1968), compositor y director de orquesta habanero, fue un músico muy activo, con una amplia producción de canciones muy populares que han sido cantadas por importantes intérpretes, y el creador de muchos temas musicales dedicados a nuestra campiña, entre estos la inmortal guajira “El amor de mi bohío”. Pintor melódico de Cuba y creador de la guajira de salón, género que hasta entonces estaba limitado al mundo rural del interior y que, gracias a Brito, se vistió de largo para conquistar la ciudad. Brito fue un excelente saxofonista que tocaba en la orquesta de Don Aspiazu. Falleció a los 60 años, el 30 de julio de 1968, en La Habana, dejando infinidad de canciones que son orgullo de la historia musical cubana.

Eusebio Delfín (1893-1965) nació en Palmira (Cienfuegos) y comenzó estudiando violín y flauta, pero en poco tiempo su



interés fue capturado por la guitarra y la canción. En 1921 grabó gran cantidad de canciones cubanas, como solista o interpretando dúos con artistas como Rita Montaner. De acuerdo al maestro Guyún, Delfín fue responsable del cambio en el estilo usado para tocar boleros: en los años veinte, el bolero era acompañado por guitarras rasgueadas y Delfín cambió el acompañamiento a una ejecución semi-arpegiada. Su composición más conocida es "Y tú ¿qué has hecho?". Delfín donó gran parte de sus derechos de autor a obras de caridad en Cienfuegos.

Ernestina Lecuona (1882-1951) nació en Matanzas, en una familia musical. Era hermana del pianista y compositor Ernesto Lecuona. Estudió música en el Centro Asturiano de La Habana. A la edad de 15 años, Lecuona completó su primer trabajo, la

habanera "Luisa", que en 1897 Anselmo López difundió ampliamente en Cuba y España. Dio lecciones de música temprana a su hermano Ernesto, y en 1936 fue invitada a la ciudad de Nueva York. Este mismo año actuó en Argentina en compañía de Ernesto, Esther Borja y Bola de Nieve. Un año más tarde, fundó en La Habana la Orquesta de Conciertos, compuesta solo por mujeres, que debutó en el Teatro Alkazar.

Margarita Lecuona (1910-1981), nacida en La Habana, era prima de Ernestina y Ernesto. Asistió a la Escuela de Guitarra de Pro-Arte Musical para estudiar la guitarra con Clara Romero de Nicola. En 1942 creó el grupo llamado Lecuona Cuban Girls, que actuaba en el escenario y en la radio. Entre sus muchas composiciones a principios de la década de 1940 están "Tabú" y "Babalú".

ORGANIZA:



ASOCIACIÓN MUSICAL
ORQUESTA IBÉRICA

PATROCINAN:



AYUNTAMIENTO DE LEÓN



AORQUESTA0000ORRRRQQ
CCCAAASINFONICASSSIIN
CAAACASTILLAYLEONSSS



CASTILLA Y LEÓN

es vida



Junta de
Castilla y León



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE
LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

COLABORAN:



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Junta de
Castilla y León

Consejería de Educación
Conservatorio Profesional de Música de León



#LaCulturaEsSegura

